

## 2. CAMILO Y SU CONTACTO CON EL MUNDO EUROPEO Y NORTEAMERICANO 1954-1958

El 29 de agosto de 1954, una vez ordenado sacerdote, Camilo viaja de nuevo a Europa y se matricula en la Universidad Católica de Lovaina, gracias a las gestiones del Cardenal Crisanto Luque, en el programa de Ciencias Sociales y Políticas.<sup>1</sup>

El padre Jorge Camilo Torres Restrepo llega a Lovaina con una formación cristiana impartida por la jerarquía eclesiástica colombiana, cerrada y dentro de los marcos de la Iglesia católica, apostólica y romana de tradición española. Esta jerarquía será catalogada por el propio Camilo -unos pocos años más adelante- como "la más atrasada del mundo". Camilo llega con la inquietud de un cristianismo renovado sembrada por los padres dominicos y con el recuerdo de los postulados de su padre en torno a la realidad nacional y el desarrollo del país.

### 2.1 La Universidad Católica de Lovaina

El joven sacerdote llega a la cuna del movimiento obrero cristiano: al "fortín de la Democracia Cristiana". El ambiente de Lovaina, que encontró Camilo es descrito por Francois Houtart, sacerdote, amigo y su profesor en la Universidad de Lovaina, en los siguientes términos:

Las ciencias sociales en Lovaina estaban, en ese momento, fuertemente influidas por la filosofía y el derecho. Se iniciaba el estudio de la sociología como escuela propia. La escuela norteamericana era predominante y tenía el mérito de poner el acento en la investigación empírica. Jacques Leclercq había inspirado ese gran cambio. La reflexión cristiana sobre la sociedad estaba orientada por la doctrina social de la iglesia y por el pensamiento de Jacques Maritain. Estaba en apogeo el catolicismo social. La enseñanza también caracterizada por un gran aporte de cultura general y particularmente sobre las corrientes del pensamiento contemporáneo y en particular sobre el marxismo.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Los primeros años de su vida Camilo los había pasado en Europa. Vivió con sus padres en Bélgica y Barcelona (España) durante los años comprendidos entre 1931 y 1934, año en que regresan de nuevo al país.

<sup>2</sup> HUOTART, François. El papel de los religiosos en el campo político. En: **Diaconía**, No. 10. Bogotá, s.f. p. 13.

**El Catolicismo social** es un «movimiento de pensamiento y acción que a la luz de la moral cristiana, tiende a llevar a la práctica, aún en lo temporal, las potencialidades de justicia y amor encerrados en el Evangelio, se esfuerza en confrontar las normas y las exigencias de la moral, para promover, en distintas circunstancias de tiempo y lugar, una reforma de las estructuras sociales y económicas, de las instituciones y de las costumbres, reforma que asegure por una parte, el progreso de la justicia y, por la otra, las mejores posibilidades de expansión del Reino de Dios. Un movimiento que se caracteriza por temas

En Lovaina, Camilo asiste a las clases de los sacerdotes más representativos del catolicismo social en el momento. Jacques Leclercq, afirma Walter Broderick, le abrió nuevas perspectivas de análisis desde la óptica de un «cristianismo renovado». Leclercq, quien era partidario de la libertad religiosa, criticaba las doctrinas del Papa Pio Nono y el *Silabus* de errores y sostenía que «la verdad no tiene derechos; únicamente el hombre los tiene». Charles Moeller y Gustav Thils también le abrieron nuevas perspectivas de reflexión sobre el cristianismo. Por intermedio de estos profesores, Camilo bebió la esencia del pensamiento de Jacques Maritain. Este era un filósofo tomista francés, autor entre otros libros del *Humanismo integral*; su planteamiento central giraba en torno a la necesidad de la creación de una «nueva cristiandad» como alternativa a lo que él denominaba «totalitarismo marxista» y al oscurantismo medieval. Afirma que «el problema no es suprimir el interés privado sino de purificarlo y ennoblecerlo».<sup>3</sup> La influencia de estos planteamientos en el pensamiento de Camilo se pone de manifiesto poco tiempo después, cuando, de paso por Colombia con el objetivo de recolectar información para su tesis de grado, le afirma a un periodista en una entrevista lo siguiente:

...para la Iglesia el sistema capitalista en sí, no es condenable. El Cristianismo tiene tanta fuerza que es capaz de volver humano cualquier sistema, aún el capitalista. Lo que la Iglesia ha condenado, y en eso podemos estar de acuerdo con los socialistas, es en el peligro de abuso que este sistema implica. (...) Creemos que los católicos pueden abogar por la abolición de tal sistema, sin que para ellos revolución sea necesariamente sinónimo de sangre; y creemos que la verdadera revolución no puede basarse en una modificación absoluta y total de la actual estructura de la sociedad.<sup>4</sup>

Con relación a la influencia del catolicismo social en la formación ideológica de Camilo, Broderick comenta que éste no alcanzaba a detectar «la voz agonizante de los que expresaban su fe en la «tercera vía» entre el capitalismo y el comunismo». Al contrario, estos planteamientos fueron incluidos en varios de sus escritos de este período.<sup>5</sup>

Camilo entabló amistad con todos los sacerdotes exponentes del catolicismo social. Contactos que influyen en su nombramiento como Vicerrector del Colegio Latinoamericano, fundado por obispos belgas y el cual tenía como objetivo la

---

doctrinales comunes, por una decisión común de humanizar los humildes y los débiles, de aspiración a la justicia social y de amor al hombre». QUAGUIANI, Antonio. Catolicismo social. En: BOBBIO, Norberto y MATTEUCCI, Nicola. *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI Editores, 1981, Tomo. I p. 228. Esta tendencia religiosa se va a ver claramente expresados en sus escritos de los años comprendidos entre 1956 y 1964.

<sup>3</sup> BRODERICK Walter. *Camilo el cura guerrillero*. Bogotá: Editorial El Labrador, 1987. p. 76-78.

<sup>4</sup> MALDONADO PIEDRAHÍTA, Rafael. *Conversaciones con un sacerdote colombiano*. En: TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá: Cimarrón Editores, 1986. p. 72. Tomo I. (septiembre, 1954).

<sup>5</sup> BRODERICK, *Op.cit.* p. 78.

formación de sacerdotes para América Latina. De allí su estrecha amistad con F. Huotart y con otros sacerdotes muy cercanos a las tesis marxistas.

A este respecto, después de la muerte de Camilo surge una polémica en torno a un artículo del padre jesuita Vicente Andrade Valderrama titulado *¿Quién es responsable de la tragedia de Camilo Torres?*.<sup>6</sup> En él planteaba que en verdad Camilo «soñaba con ser un reformador social» pero desafortunadamente esa sensibilidad e inquietud fueron capitalizadas por extremistas marxistas que desde Lovaina lo «envolvieron en las redes de la adulación y del respaldo y poco a poco fueron haciendo una hábil labor de conquista ideológica»; el padre Andrade va más allá, culpa también de su muerte a los superiores eclesiásticos ya que Camilo por su forma de comportamiento no era un elemento recomendable para la vida sacerdotal. Ante este señalamiento de la «conquista» de Camilo por elementos marxistas y su «no vocación sacerdotal», reaccionan muchos de sus amigos, Houtart se defiende afirmando que no sabe qué extremistas marxistas encontraría Camilo en personas como Leclerq, Moeller y Ladiere o él. Si eso fuera cierto es extraño que los obispos belgas lo hubiesen aceptado como Vicerrector del Colegio Latinoamericano. Plantea que la decisión de Camilo se debió a otras causas:

Pero todos aquellos que realmente lo respetaron y lo conocieron como hombre y como sacerdote fueron testigos de su verdadera (y no marxista o anormal) generosidad y amor por los pobres. Si Camilo fue demasiado lejos, ello se explica por la situación estructural del país y por el hecho de que la mayoría de los jefes de la Iglesia son profundamente conservadores y aún en muchos casos reaccionarios.<sup>7</sup>

Por su parte, simplemente para citar otra reacción frente a los planteamientos de Vicente Andrade, el también padre jesuita Renato Poblete afirmó que de Camilo ningún cristiano podría afirmar que no tuviera vocación ni que en Lovaina fuera cooptado por elementos marxistas, ni que su temperamento y antecedentes familiares no lo facultaran para el ejercicio de su vida sacerdotal.<sup>8</sup>

Traemos a cuento esta polémica porque nos parece sintomático el hecho de que algunos sectores de la Iglesia en distintos países hayan reaccionado en torno a la «sindicación» de la conquista de Camilo por el comunismo y se hayan puesto en contra de ello. En nuestro caso este hecho tiene significación por el desarrollo posterior de la evolución del pensamiento de Camilo y particularmente por lo que podemos denominar su «acercamiento al marxismo».

---

<sup>6</sup> ANDRADE VALDERRAMA, Vicente. *¿Quién es responsable de la tragedia de Camilo Torres?* En: *Revista Javeriana*, N.º 325, Bogotá (junio, 1966): p. 177.

<sup>7</sup> CARTA DE François Houtart, sacerdote y sociólogo, profesor de Camilo Torres en Lovaina. En: GUZMÁN CAMPOS, Germán. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 1967, p. 12.

<sup>8</sup> CARTA DE Renato Poblete. En: GUZMÁN CAMPOS, *Op.cit.* p. 12.

Lo que podemos afirmar, por ahora, es que su contacto con el mundo universitario europeo y particularmente su contacto con el «mundo socialista» fueron creando las bases para un acercamiento a las tesis marxistas a finales del año 1964 y 1965.

Luis Villar Borda afirma que con su vinculación a la Universidad Católica de Lovaina, Camilo se vio enfrentado a un medio completamente distinto al ambiente pacato y conservador de los curas del Seminario Mayor de Bogotá. En Bélgica encuentra un mundo universitario más abierto a nuevas tendencias ideológicas y aunque todavía tenía sus convicciones dogmáticas en materia religiosa, ya se notaba como trataba de conciliar el dogma católico con las doctrinas sociales de la Iglesia. «Ese interés por una Iglesia de los pobres en contra de los privilegios de los ricos que es más o menos el discurso posterior de Camilo, creo que se formó en Lovaina».<sup>9</sup>

A la par con sus obligaciones como estudiante y la Vicerrectoría del Colegio Latinoamericano, Camilo desempeña oficios religiosos en Marchin, población cercana a Lovaina. El párroco de esa población pertenecía al movimiento de sacerdotes obreros que buscaban establecer «un puente sobre el abismo que separaba a la Iglesia de las llamadas ‘masas des cristianizadas’».<sup>10</sup> Curiosamente, sostiene Villar Borda, Camilo había logrado atraer la presencia de jóvenes y adultos al templo adoptando una actitud poco clerical, que consistía en jugar fútbol con ellos, sin ejercer directamente ninguna labor catequizadora, este hecho indica la presencia de un carisma y una manera de llegarle a la gente.<sup>11</sup>

## 2.2 Primeras declaraciones y escritos académicos

Entre 1956 y 1958 se conocen tres documentos que permiten observar claramente las nuevas preocupaciones del joven sacerdote y la marcada influencia del catolicismo social en sus planteamientos. Ellos son la entrevista concedida al periodista comunista Rafael Maldonado Piedrahita, entre los meses de julio y septiembre de 1956 y publicada con el título de *Conversaciones con un sacerdote colombiano*; el Boletín Informativo del Equipo Colombiano de Investigación Socio-Económica ECISE en el mismo año, y, su tesis de grado titulada, *Approche Statistique de la Réalité Socio-Economique de la Ville de Bogotá*, en 1958.

En estos primeros escritos es clara la preocupación de Camilo por el tema del desarrollo económico, expresada a través del concepto de progreso técnico y la

---

<sup>9</sup> ENTREVISTA con Luis Villar Borda, compañero de Camilo en el Liceo Cervantes y en la Universidad Nacional de Colombia; Bogotá, 24 julio, 1993. Grabación magnetofónica.

<sup>10</sup> BRODERICK, *Op.cit.* p. 79.

<sup>11</sup> Luis Villar Borda, *Entrevista* citada.

posibilidad de humanización del capitalismo. Las fallas estructurales del desarrollo las ubica en la falta de material humano capacitado técnicamente. Ve al país en una fase muy atrasada del desarrollo industrial, con tendencia hacia el capitalismo pero no en el sentido económico de la producción, sino en el sentido de la explotación del sistema.

Plantea la necesidad de que el cristianismo participe en la creación de un nuevo orden a través de la reforma de estructuras y de las instituciones públicas y privadas, teniendo como base la justicia, la caridad y la libertad humana, conceptos fundamentales del catolicismo social.<sup>12</sup>

En la entrevista a Rafael Maldonado, Camilo comienza a expresar los postulados de catolicismo social en los siguientes términos:

...la verdadera revolución no puede basarse en una modificación absoluta y total de la actual estructura de la sociedad. Creemos que toda revolución corre el riesgo de ser fútil e infantil, si no se basa en las realizaciones positivas que todo sistema tiene que tener (...)

Para la reforma social hay que comenzar con la reforma humana individual evidentemente hay una interacción entre estos dos elementos. Por eso las dos reformas, en el orden cronológico, hay que comenzarlas simultáneamente. Si la iglesia dijera solamente que hay que conformarse con las situaciones sociales existentes, sería verdaderamente «el opio del pueblo». Si dijera únicamente que hay que hacer reformas sociales, mataría toda actividad independiente y personal del hombre. Y por lo tanto afirma que hay que reaccionar contra las estructuras sociales y humanas, pero que esa reacción debe ser más técnica que sentimental. Más basada en la justicia, que en la lucha de clases.<sup>13</sup>

Los anteriores postulados son llevados a la práctica por Camilo en el proyecto de creación de ECISE. Aquí plantea que el problema fundamental del desarrollo radica en la crisis del elemento humano. La solución a este problema lo ve en la unión de la juventud en torno a la ciencia y sus implicaciones sociales, y el desinterés en el servicio a la comunidad. Para el logro de estos objetivos hay que seguir las siguientes etapas: a) Formación científica y ética; b) Investigación sobre las realidades del país; c) Solución de los problemas investigados; d) Aplicación de las soluciones.

---

<sup>12</sup> «La libertad creadora y el determinismo de las costumbres se encuentran en la institución constituida por la encarnación jurídica y psicológica del ideal moral. La institución se convierte, pues, en la llave de seguridad del edificio social y de las construcciones doctrinales. Por esta razón, el catolicismo social, a diferencia de las demás corrientes de la cultura católica, pone el acento en la reforma de las instituciones o estructuras. Sin embargo, es igualmente necesaria la reforma de las costumbres, la transformación interior de las inteligencias, de las sensibilidades, de las voluntades. Ningún cambio social real y profundo es posible si no es a través del concurso de éstos dos órdenes de causas que actúan uno sobre el otro». QUAGLIANI, Antonio. Catolicismo social. En: BOBBIO y MATTEUCCI. *Op. cit.* p. 230. Tomo I.

<sup>13</sup> MALDONADO PEDRAHITA, Conversaciones con un sacerdote colombiano. En TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá: Cimarrón Editores, 1986. p. 72-80. Tomo I.

La realización de dichas etapas requieren la simultaneidad y la coordinación. Su realización se llevará, en la medida de lo posible, por «medios lícitos», en caso de resistencia, la táctica a seguir, sugerida por Camilo, era la «infiltración de nuestros elementos en dichos organismos, para orientarlos hacia los fines patrióticos y científicos que nos proponemos».<sup>14</sup>

Su tesis de grado, publicada en su totalidad sólo en 1987, es considerada por la Asociación Colombiana de Sociología como el «texto que inauguró los estudios modernos sobre la ciudad en Colombia».<sup>15</sup> Es un estudio que desde la sociografía trata de demostrar, comenta el autor, que la pobreza de Bogotá es tan evidente que se puede demostrar solamente a base de estadísticas. La tesis es básicamente exploratoria y descriptiva con una base teórica muy limitada, aunque contiene una extensa bibliografía de autores extranjeros, particularmente de teóricos pertenecientes a la escuela funcionalista y positivista. A lo largo del desarrollo de la tesis aparecen profusamente citados autores como: Bergel, Flinders Petrie, Schurz, Gideon Sjoberg, Alfred Suvy, Ives Urbain, Talcott Parsons, Leuret, Robert MacIver, Max Weber, Baur, Houtart, etc., y los conocidos trabajos de autores colombianos como Luis Ospina Vásquez, José Alejandro Bermúdez, Clímaco Calderón, José Manuel Rivas, etc., y algunos estudios de la CEPAL y la ONU titulados respectivamente: *Estudio económico de América Latina* y *Publications du Conseil Economique pour l'Amérique Latine*. Una de las cosas que llama la atención en este documento es que no cita textos eclesiásticos, aunque esto no quiere decir que la tesis no esté impregnada de la influencia de su formación cristiana. La tesis fue presentada como requisito para optar a la Licenciatura en Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad de Lovaina en el año de 1958, escrita en francés, lleva como título original *Approche statistique de la réalité socio-economique de la ville de Bogotá*, fue publicada en español con el título *La proletarización de Bogotá*, en el año 1987.

Habla de la historia de Bogotá, de su población, de la actividad industrial, el nivel de vida, de las necesidades de la clase obrera como alimentación, vivienda y vestuario; del comercio y servicios personales y por último de los aspectos culturales.

A nivel sociológico, era nuevo en ese momento, utilizar sus métodos para fines pastorales. La cuantificación, la medición, el estudio de las situaciones humanas generales, el dar cuenta de los movimientos urbanos, del tránsito de la ciudad al campo y las consecuencias que eso tenía para las prácticas de las gentes para

---

<sup>14</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. Proyecto del Equipo Colombiano de Investigación Socio-económica. En: **Cristianismo y revolución**. México: Ediciones Era, 1970. p. 61-62.

<sup>15</sup> CATAÑO, Gonzalo. Prólogo al libro de TORRES RESTREPO, Camilo. **La Proletarización de Bogotá**. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1987. p. 15.

su pertenencia a la Iglesia y para la acción de los sacerdotes con ellos; todos esos grandes temas que se estaban planteando en Europa influyeron en Camilo. Afirma el padre Jaime Díaz, compañero de Camilo en el Seminario y con el cual tuvo contacto en Lovaina, que el padre Torres, en este sentido fue un hombre moderno, en cuanto que su sacerdocio y servicio al mundo no se centraba hacia el interior de la Iglesia sino que se ubicaba en un campo más amplio en lo que se puede denominar «la zona marginal de la Iglesia» es decir, el espacio donde se tocan los creyentes y no creyentes, por esa razón siempre buscó el contacto con la divergencia, con la disidencia, con la oposición, con los sectores críticos y anticlericales y en el campo político con los sectores disidentes del poder, eso fue -según el padre Díaz- lo que caracterizó todo su trabajo posterior.<sup>16</sup>

En su tesis de grado se observa una total dependencia del dato estadístico, instrumento con el cual, como ya se afirmó, pretende demostrar que «la proletarianización de Bogotá es tan evidente que se puede demostrar simplemente con base en la estadística». Aplica a nuestro medio el legado teórico de la sociología urbana funcionalista y positivista europea y norteamericana desarrollada por George Simmel, Robert E. Park, Luis Wirth, Ernest Bergel, T. Claplow y Urbain. Utiliza el método descriptivo. Se limita a presentar un material estadístico acompañado con una serie sociográfica, sin ningún análisis teórico-crítico. Gonzalo Cataño llama la atención sobre los cambios de apreciaciones del autor en relación al mismo material, expresadas tres años después en una nueva introducción realizada con motivo de la presentación del capítulo IV en un Congreso de Sociología en Venezuela en 1961. Cataño anota al respecto lo siguiente:

Su propio desarrollo teórico fue cambiando su apreciación de los resultados del 58. Mientras que en la fecha de la entrega de la tesis hablaba del nivel de vida de la clase obrera y de las estrecheces asociadas a la alimentación y al vestido, categorías muy cercanas a los procedimientos estadísticos, tres años después veía sus datos como la expresión de un fenómeno más general y amplio: la proletarianización. (...) Esto lo lleva a observar de manera distinta la evolución socioeconómica del país. Ya no era un mero impulso de desarrollo dirigido a modernizar una región atrasada, sino el surgimiento de una nueva estructura donde la propiedad privada y la concentración capitalista de los medios de producción regían la vida social. Ahora estaba más cerca de la tradición marxista, y la conceptualización descriptiva de los años anteriores comenzaba a ser reemplazada por un marco de referencia más dinámico que portaba en su seno un marcado acento crítico.<sup>17</sup>

Veamos más en detalle lo planteado por Camilo en su tesis de grado. Además de lo anotado anteriormente en el sentido de que éste trabajo inaugura los

---

<sup>16</sup> ENTREVISTA CON Jaime Díaz, compañero de Camilo en el Seminario Mayor de Bogotá. Bogotá, 29 julio, 1993. Grabación magnetofónica.

<sup>17</sup> CATANO, *Op.cit.* p. 15.

estudios sociológicos urbanos modernos en Colombia, la tesis tiene una importancia significativa en la caracterización de la evolución del pensamiento de Camilo.

En ella Camilo plantea una revisión crítica al marxismo frente al problema de la proletarianización. Su objetivo es demostrar que la proletarianización es un proceso característico de los países subdesarrollados y no de los países desarrollados, donde por el contrario la proletarianización tiende a desaparecer por el mismo desarrollo del capitalismo. Tesis totalmente contraria a lo sostenido por el marxismo. En el «trabajo de licenciatura de 1958» lo plantea en los siguientes términos:

El fenómeno del bajo nivel de la clase obrera es generalmente explicado por los defectos de la estructura socioeconómica de estos países, particularmente por la ausencia de inversiones de base, de demanda, de mano de obra calificada, de asociaciones sindicales.<sup>18</sup>

En la «Introducción del 61» agrega otros elementos tratando de darle sustentación teórica a su trabajo del 58. Plantea el problema de la «pobreza» de que son víctimas los centros urbanos colombianos. Define la proletarianización como: «El proceso por el cual una gran proporción de asalariados pierden todo otro medio de subsistencia distinto a su propia fuerza de trabajo. Por lo tanto la proletarianización supone una estructura socioeconómica, de división del trabajo, de concentración capitalista y de industrialización, elementos estos que han coincidido de hecho con el nacimiento de las grandes ciudades modernas».<sup>19</sup>

En la «Introducción del 61» la hipótesis del 58, en el sentido de que la proletarianización de la clase obrera bogotana se debía a «defectos en la estructura económica» de los países subdesarrollados, se generaliza a todos los países que se encuentran en ésta situación socioeconómica y concretiza su hipótesis de que la proletarianización en los países desarrollados tiende a la regresión mientras que en los países subdesarrollados ésta tiende a aumentar. Esto explica su énfasis en la necesidad del desarrollo de la ciencia y la tecnología en los países latinoamericanos. Esa posición ideológica la expresa en los siguientes términos:

El fenómeno de la proletarianización ha sido parcialmente frenado en su proceso, en los países industrializados... La misma posesión de la propiedad privada en una sociedad industrial no constituye el único elemento de prestigio y de seguridad. Las nuevas instituciones sociales pueden garantizar ese prestigio y esa seguridad independientemente de la posesión de la propiedad privada. Esto lo vemos tanto en los países socialistas como en los países capitalistas.

---

<sup>18</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. **La proletarianización de Bogotá**. Bogotá, Fondo Editorial CEREC, 1987. p. 109-110

<sup>19</sup> *Ibid.* p. 24.



Todos estos factores y otros muchos señalan una regresión del proceso de proletarianización en los países industrializados. Por el contrario, en los países en desarrollo, el fenómeno de la proletarianización aumenta, ya que en la industrialización y la concentración de capitales están hasta ahora en su período de iniciación. La productividad del trabajo es aún muy baja en relación con los países industrializados. Por lo tanto, los salarios reales y el ahorro decrecen en lugar de ascender. Dado el sistema de valores, aún feudal, y la carencia de otras instituciones, la propiedad privada constituye en nuestros países, aún en las ciudades, el principal elemento de prestigio y de seguridad. Siendo la propiedad privada una forma de ahorro, la carencia de éste aumenta la proletarianización por la desposesión del obrero.<sup>20</sup>

Es evidente que para Camilo la industrialización y su consecuente aumento en la productividad del trabajo a través de la mecanización y división del trabajo trae para el obrero un aumento en sus ingresos y su consecuente elevación de su nivel de vida. Al producir la industrialización un aumento en los salarios reales del obrero, éste está en la capacidad de poseer más bienes materiales (propiedad privada) y por consiguiente la pobreza y el proceso de proletarianización sufren un proceso de regresión en los países desarrollados.<sup>21</sup>

Por lo tanto, para hacerle frente a este flagelo que azota a los países subdesarrollados es necesario en estos países desarrollar un importante proceso de industrialización, pero para que haya industrialización es necesario que se dé paralelamente un proceso de urbanización. Estos son los planteamientos centrales contenidos en su tesis de grado.

### 2.3 ECISE y ECEP: primeros intentos organizativos en Europa

Una constante preocupación de Camilo fue la de conformar grupos o equipos de trabajo cuyos fines estuvieran encaminados hacia la solución de los problemas nacionales en cuanto a su desarrollo técnico y científico. Como se afirmó en el primer capítulo, ya en el Seminario conformó junto con Gustavo Pérez lo que denominaron la «Academia de Sociología». Las lecturas discutidas eran en su mayoría de orientación anti-comunista. Entre ellas se encontraban las *Encíclicas Papales*; el *Manual de trabajo* del padre Juan Botero, *Justicia conmutativa* y

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 24-25.

<sup>21</sup> Estos planteamientos los encontramos expresados de cierta manera en las Encíclicas de la época, por ejemplo, en 1958 se sostenía que «los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente en otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas». *La Hora* No. 58, Bogotá, (abril, 1958); p. 4. Pero el concepto de la función de la propiedad privada, el padre Torres lo toma de los planteamientos de Juan XXIII. Afirma Camilo: «Hoy, el hecho de tener tierra o propiedad, no están importante en las ciudades. Como decía el papa Juan XXIII en la Encíclica «*Mater et Magistra*», el concepto de propiedad ha evolucionado tanto, que para muchas personas es más importante tener educación que propiedad». TORRES RESTREPO, Camilo. *La proletarianización de Bogotá*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1987. p. 180.

*contratos* de Andrés Basset. Los postulados de estos autores que veían en el comunismo el más grande peligro de la humanidad son incluidos en su discurso intelectual y político después de su regreso de Europa en forma crítica.

En Europa, particularmente en Lovaina, estas apreciaciones frente al comunismo serán reforzadas y matizadas por la incorporación a sus planteamientos intelectuales de las tesis de Maritain, que van a ser reflejadas en la conformación de grupos de trabajo e investigación.

Teniendo en cuenta la trayectoria histórica de Camilo, podemos afirmar que a lo largo de su vida tuvo siempre la preocupación de crear equipos de trabajo que analizaran y buscaran soluciones a los problemas del país. Al respecto afirma Jaime Quijano Caballero que existe una continuidad en la preocupación de Camilo por organizar Equipos de Trabajo que se deberían unir en torno a objetivos comunes, evitando las divergencias que pudieran desunir. Esta continuidad va desde la propuesta de conformación del Frente Unido de Juventudes Universitarias en 1947, hasta la organización del Frente Unido en 1965.<sup>22</sup>

A finales de 1954 junto con otros estudiantes colombianos funda en Lovaina el Equipo Colombiano de Investigación Socioeconómica (ECISE). La idea inicial giraba en torno a la «unión por encima de las divergencias políticas o ideológicas, el prescindir de los factores que nos separan, para centralizar la atención en lo que tenemos en común».<sup>23</sup> Jaime Quijano Caballero subraya que todos los miembros fundadores concordaban en la idea de la necesidad de «organizar un equipo de investigación, severamente objetivo que informe al país».<sup>24</sup>

Después de una serie de discusiones en el Comité Ejecutivo se llega a un acuerdo en torno a la filosofía y tareas que debe desempeñar el Equipo, se emite un *Boletín Informativo* donde se consagran los siguientes puntos de acuerdo: 1) La crisis más importante en nuestro país, es la crisis del elemento humano, 2) La forma más efectiva de solucionar ésta crisis es la unión de la juventud

---

<sup>22</sup> QUIJANO CABALLERO, Jaime. En: GUZMÁN CAMPOS, Germán. **Camilo, el cura guerrillero**. Bogotá: Editorial Servicios Especiales de Prensa, 1967. p. 68.

<sup>23</sup> *Ibid.* p. 65.

<sup>24</sup> El Comité Ejecutivo de ECISE estaba conformado por: Fernando Gaviria economista de Harvard, profesor de la Universidad Javeriana y los Andes, Jefe para ese entonces de la Oficina de Investigaciones Económicas del Banco de la República; César Vernaza, arquitecto, entonces director interino del Centro de Vivienda CINVA; Miguel Triana Uribe, sacerdote, Licenciado en Teología de la Universidad Gregoriana; Lucía Olguin Pardo, entonces secretaria del Centro de Información de la Naciones Unidas en Bogotá; Fausto Rentería, Rafael Rivas, ambos doctores en Derecho; Rita Restrepo, bacterióloga; Ramiro Delgado, doctor en medicina vinculado a la Universidad del Valle y promotor de problemas de población; Flavio Cruz, doctor en Derecho; Jaime García Parra, estudiante de la **London School of Economics**; Jaime Quijano Caballero, fundador del Instituto Colombiano de Ciencias Administrativas INCCA». Ver GUZMÁN CAMPOS, *Op.cit.* p. 65-67.

alrededor de bases fundamentales; la ciencia en sus incidencias sociales, y el desinterés en el servicio a la sociedad.<sup>25</sup>

La consecución de esos principios requerían de una organización que coordinara en forma concreta las tareas a desarrollar. Las actividades a realizar eran las de aglutinar individuos que estuvieran de acuerdo con esos principios ya fuera en Colombia o en el exterior; coordinar todas las instituciones que estuvieran dispuestas a colaborar en la realización del programa trazado por ECISE; nombrar un Comité Ejecutivo que funcionara en Bogotá y que se encargara de realizar las funciones de coordinación de los individuos e instituciones colaboradoras en el Proyecto; conseguir los medios para la capacitación de sus miembros a través de becas en el país o en el extranjero; ubicación de esos jóvenes ya formados en institutos de investigación; consecución de trabajos investigativos ya realizados. Para el estudio de la solución de los problemas del país, el Comité debería procurar: 1) «O bien la formación de entidades que reúnan equipos de científicos para que resuelvan conjuntamente los problemas que aparecen en diversas investigaciones»; 2) «O bien la infiltración en institutos de dicha especie que ya funcionen, para orientarlos al trabajo en equipo de diversos especialistas, con nuestro espíritu de ciencia y desinterés. Los equipos tendrán especialistas en ciencias especulativas y en ciencias de investigación positiva (filósofos y economistas)».<sup>26</sup>

Para la realización de las soluciones estudiadas se procuraría llevarlos a la práctica por medios lícitos a través de la coordinación entre organismos administrativos y políticos. Los objetivos del Equipo eran claros: urgencia de conformar un movimiento y una organización que uniera los elementos nacionales constructivos tendientes a crear una nueva mentalidad colombiana. En sus planteamientos predominaba el liderazgo humano que debería partir de un movimiento interestudiantil e interprofesional que planteara a la opinión pública problemáticas y posibles soluciones.

Cabe resaltar la marcada tendencia hacia el positivismo y el funcionalismo en los *Boletines Informativos* emitidos tanto por ECISE como por el Equipo Pro-Estudio y Progreso (ECEP) -nombre que adoptó más tarde ECISE- por considerar que este nombre expresaba más claramente los objetivos propuestos por el Equipo de Trabajo. Se nota aquí, en los planteamientos de Camilo, la influencia de su padre en torno a la necesidad de conformar grupos de trabajo que buscaran la solución a los problemas del país; el predominio de la experimentación sobre lo teórico. Esta tendencia se expresa en su ponencia para la conformación de ECEP, titulada *Los objetivos inmediatos*, donde plantea

---

<sup>25</sup> Véase Proyecto del Equipo Colombiano de Investigación Socioeconómica. En TORRES RESTREPO, Camilo. **Cristianismo y revolución**. México: Ediciones Era, 1970, p. 61.

<sup>26</sup> *Ibid.* p. 61-62.

la necesidad de una organización, sus peligros y sus condiciones. Otro de los planteamientos de su padre que se encuentra ahora presente en los postulados de Camilo es la idea de la necesidad de «formar técnicos nacionales» para el desarrollo del país.

La idea de Camilo con la creación de ECISE y ECEP era clara: conformar un «grupo de élite» que, a través de su preparación científica y técnica, ya fuera en el país o el extranjero, pusiera sus conocimientos al servicio del desarrollo del país. Pensaba que el progreso era un problema de falta de técnicos y que una vez multiplicados estos y ubicados en las diversas actividades económicas del país, ya fuese utilizando las tácticas de la «infiltración»<sup>27</sup> se podría salir del subdesarrollo. Estaba convencido de que el cambio en estos países se podría lograr desde arriba, a través de un equipo de profesionales desinteresados. Cuando regresa al país en enero de 1959 y se vincula a la Universidad Nacional, se da a la tarea de fundar otro equipo de trabajo, pero ya con una metodología y objetivos diferentes.

Otro de los elementos que cabe resaltar, a manera de resumen de éste punto, de esos primeros intentos organizativos en Europa, es el señalado por Jaime Quijano Caballero, en el sentido de ver que ya en esos proyectos se presenta una especie de Frente Unido («técnico-intelectual») por lo alto.<sup>28</sup> Se ha demostrado en este trabajo, que la idea de la conformación de un Frente Unido no se formó en Europa, sino que nació tiempo atrás: en la codirección de la página universitaria del diario *La Razón*, donde había planteado en 1947, la necesidad de conformar un «Frente Unico de Juventudes». En este sentido la tesis de Quijano Caballero tiene que ser ampliada en cuanto al tiempo de formulación de la idea de conformación de un Frente Unido y reafirmarla en el sentido que desde 1947 existe una especie de «hilo rojo» que identifican los dos grandes preocupaciones de Camilo en ese proceso de acción de los años comprendidos entre 1947 y 1965: la organización de equipos de trabajo, y la unión alrededor de lo que se tuviera en común, evitando que lo divergente desuniera.<sup>29</sup>

En esos intentos de organización y ampliación de estos equipos, Camilo recorrió Europa tratando de formar varios *Capítulos*. Se conforma el *Capítulo de París* a cargo de Fausto Rentería, Rafael Rivas, Rita Restrepo, Ramiro Delgado y Flavio Cruz; en Inglaterra el encargado de su promoción era Jaime García Parra; en Lovaina el propio Camilo Torres y en Bogotá Jaime Quijano Caballero, Fernando Gaviria, César Garcés Vernaza, Miguel Triana Uribe y Lucía Holguín

---

<sup>27</sup> Broderick afirma al respecto que la tal «infiltración» no era tan siniestra como sonaba: era simplemente una herencia del lenguaje de la Acción Católica que hablaban de «ganar contactos» en un medio determinado para poder ejercer influencia y presión. BRODERICK, *Op.cit.* p. 81.

<sup>28</sup> QUIJANO CABALLERO, Jaime. En: GUZMAN CAMPOS, *Op.cit.* p. 71.

<sup>29</sup> *Ibid.* p. 68.

Pardo. Hubo también intentos de Camilo por extender el equipo hasta el *grupo de Berlín*<sup>30</sup> pero dada las tendencias marxistas que orientaban a los integrantes de éste, le fue imposible la creación del *Capítulo de Berlín*. Sin embargo, sus viajes por Alemania Oriental lo pusieron en contacto con una nueva organización económica, social y política que era desconocida para él: el socialismo.

## 2.4 El contacto con el mundo socialista

Camilo viajó dos veces a Berlín Oriental donde se encontraba su amigo de juventud Luis Villar Borda. La primera en 1956 la realizó con el ánimo de establecer allí un Capítulo de ECISE, empresa en la que no tuvo ningún éxito. Recuerda Villar Borda que para Camilo había una cosa insalvable con el *grupo de Berlín* ya que ellos eran marxistas y él tenía para entonces una discusión muy radical con el marxismo, especialmente en su aspecto filosófico. Dentro de sus preocupaciones sociales de esta época no estaba todavía la necesidad del cambio de estructuras, hablaba de cambios pacíficos, de evolución dentro del mismo sistema, estaba en el plano de convencer a los ricos de que hicieran concesiones. A Luis Villar Borda y sus compañeros estas apreciaciones le parecían idealistas y no quisieron hacer parte del Equipo propuesto por Camilo.<sup>31</sup> De la experiencia de esta primera visita a un país socialista en carta dirigida a un amigo en Bogotá, Camilo dejó registrada, según Broderick, la siguiente impresión:

Escribiendo a un amigo en Bogotá, contrastaba la mística y la austeridad del mundo comunista con la inmoralidad y confort del capitalismo. De la misma manera que los bárbaros habían purificado la decadencia del Imperio Romano, afirmó Camilo, los comunistas purificarían a los capitalistas.<sup>32</sup>

Camilo regresa de nuevo a Berlín Oriental en el verano de 1958 y emprende con su amigo Villar Borda una gira por algunos países socialistas, particularmente por Yugoslavia. Afirma Villar Borda que en esta época Camilo estaba interesado en conocer el ensayo de autogestión obrera que habían emprendido los yugoslavos en la búsqueda de un socialismo no estalinista, no burocrático. Se mostraba para este entonces muy impresionado por los logros sociales de los países socialistas, avances en el sentido de darle educación, seguridad social, y asistencia médica a toda la población. Manifestaba su admiración por esos logros pero sin dejar su dogmática religiosa -recuerda Villar- los miraba no desde el punto marxista sino desde una concepción primitiva del cristianismo. Camilo se acercaba a una especie de socialismo

---

<sup>30</sup> Hacían parte de éste grupo Luis Villar Borda y Neftali Sandoval Vekarisch.

<sup>31</sup> Luis Villar Borda, *Entrevista* citada.

<sup>32</sup> BRODERICK, *Op.cit.* p. 82.

cristiano que esperaba más de la buena voluntad de los hombres con relación a sus obligaciones sociales y especialmente de los ricos con relación a los pobres:

Creía mucho en esta época en las prédicas cristianas. Estaba muy influido por los movimientos que de ese estilo existían en Europa, especialmente en Francia, Bélgica y Alemania y que pugnaban por la transformación de la Iglesia para regresar a sus orígenes, en el sentido de ser una Iglesia cristiana, de amor al prójimo, de solidaridad y fraternidad y no de una Iglesia aliada a los grandes poderes económicos y políticos.

El gran cambio que se operó en Camilo en esta etapa, muy influenciado por sus estudios de sociología y por las corrientes de renovación religiosa, fueron en definitiva lo que vino a protocolizar cambios muy importantes en la concepción de los problemas sociales en el pensamiento de Camilo.<sup>33</sup>

Sin embargo, Camilo a través de su paso por Berlín, Praga, Sagre y Belgrado, logró percibir el descontento entre los propios estudiantes. En los albergues estudiantiles donde se hospedaron notó que aunque los estudiantes eran becados y tenían acceso a «los logros del socialismo» criticaban la falta de libertad de expresión y la represión política.<sup>34</sup> Notaba también cómo había un rechazo al sistema burocrático que se iba enquistando y consolidando cada vez más. Camilo tomó apuntes de todas estas impresiones e incluso realizó junto con Luis Villar, un programa en *Radio Belgrado*, en el cual hablaron de sus impresiones del sistema autogestionario y de algunas características del sistema sociopolítico colombiano.<sup>35</sup>

De su corto paso por los países socialistas podemos afirmar que Camilo alcanzó a percibir dos sensaciones: por un lado que estaba en marcha un importante proyecto de justicia social y por otro que había un cercenamiento de las libertades, incluida la propia libertad religiosa.

Además de este acercamiento al mundo socialista, Camilo tuvo en Europa otros contactos importantes que marcarían su pensamiento y acción política posterior como fue su amistad en Francia con el Abate Pierre y Marguerite-Marie Olivieri (Guitemie).

## 2.5 El Abate Pierre y los sacerdotes obreros franceses

En 1941 el Cardenal Suhard emprendió un apostolado que tenía como objetivo atraer hacia la vida religiosa a los obreros y campesinos franceses que habían dejado de ser católicos o que no tenían posibilidad de serlo. A este apostolado

---

<sup>33</sup> Luis Villar Borda, *Entrevista* citada.

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> De su viaje por los países socialistas existe un testimonio literario del escritor colombo-servio Neftalí Sandoval Vekarisch titulado «En los ojos del halcón». SANDOVAL VEKARISCH, Neftalí. **Los dos noches de un día muy largo**. Bogotá: Editorial Radar, 1978. p. 75-80.

se le dio el nombre de *Misión* porque se trataba realmente de un trabajo de apostolado.

La *Misión de Francia* se inicia en **Lisieux** y estaba destinada a formar misioneros que debían ejercer su labor en las mismas «regiones paganas» de la misma Francia. Estando la idea de *Misión* tan vinculada a la idea de evangelización de los países del Tercer Mundo, resultaba en cierto sentido algo recriminatorio para los franceses el establecimiento de misiones en su propio territorio.

La motivación del Cardenal Suhard para promover la *Misión de Francia* fue el abismo que separaba a obreros y campesinos des cristianizados de la Iglesia.

La existencia de esta cortina de hierro psicológica entre pastores y trabajadores, hace inútil la predicación de la doctrina y todos los esfuerzos de la Iglesia para hacer llegar al pueblo sus enseñanzas de justicia social. Era el caso de aplicar la legendaria fórmula: «Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma irá a la montaña». Puesto que el pueblo no venía a las iglesias, los sacerdotes irían a las fábricas y los campos.<sup>36</sup>

Los pioneros de este apostolado fueron el Abate Godin y el padre dominico Loew. Ellos fueron al mundo de los obreros en actitud de exploradores y se mimetizaron de obreros para no llamar la atención y poder así tener a la vista la realidad que padecían los obreros y campesinos franceses. Dentro de los seguidores de este apostolado de misión se encontraba el Abate Pierre, quien desempeñaba su labor en barrios marginales de París.

En 1956 Camilo viaja a París y participa en la campaña de los «**Chiffonniers d'Emmaüs**» llevada a cabo por el Abate Pierre. Allí conoció a ese hombre que trabajaba con los pobres vestidos y alimentados con los deshechos arrojados a los basureros por las clases acomodadas de París. Camilo participó en una de esas «cacerías de basuras» y pudo observar como detrás de las maravillas de la Ciudad Luz existía una terrible miseria que no sospechaban los desprevenidos turistas.<sup>37</sup>

En 1959, el Abate Pierre visita algunos países latinoamericanos, entre ellos Colombia. La revista *Familia* publica una entrevista donde él plantea sus impresiones sobre este continente y algunos de sus postulados ideológicos, razón por la cual tuvo que salir intempestivamente del país.

En estas declaraciones el Abate Pierre llamaba a reaccionar contra el concepto tradicional de la práctica religiosa, afirmaba que «si comulgamos a menudo,

---

<sup>36</sup> Ver Sacerdotes seducidos. En: *Testimonio*, No. 58, Bogotá, (marzo-abril, 1954); p. 1-2.

<sup>37</sup> BRODERICK, *Op.cit.* p. 80.

si hacemos muchas oraciones, si llevamos una vida intachable pero no amamos, no hemos hecho nada».<sup>38</sup> Llama la atención en la necesidad de despertar la sensibilidad social, que formula en los siguientes términos:

Sería conveniente insertar verdaderos «retiros de miseria» entre nuestros retiros de oración. Necesitamos despertar la conciencia de todo el mundo, movilizándolo a todos: ponerlos en pie de guerra. Porque es una verdadera guerra la que estamos librando contra el hambre, la miseria, la desnudez. Deberíamos poder movilizar a todos nuestros jóvenes como se hace en tiempo de guerra. Mandarlos un año, dos años a convivir con los miserables para que entiendan.<sup>39</sup>

Frente al comunismo afirma que la lucha contra éste no es necesaria si se es un buen cristiano. Entendido y practicado el cristianismo como el verdadero amor a los demás, éste impedirá que el comunismo progrese. El problema es que se ha enseñado un cristianismo de mentira donde el «Tú amarás» ha sido reducido a la negación. El amor cristiano debe ser, para él, el amor a los que sufren, la presencia entre los que sufren, es la participación del sufrimiento y la identificación con los que sufren.<sup>40</sup> Este concepto del cristianismo va estar presente en la actitud cristiana de Camilo y la podemos observar en una carta dirigida a Guitemie con relación a un ofrecimiento para dirigir el movimiento de Acción Comunal en Colombia:

Figúrate que me han propuesto dirigir todo ese movimiento en el país. Sin embargo tú sabes lo que eso implica en un país latino, tropical y subdesarrollado: intrigas políticas, burocracia, etc. Yo he dejado toda la decisión al Arzobispo. Me aterran esos puestos de importancia exterior y el burocratizarme. ¡Cada vez veo más lejano mi ideal de vivir pobre entre los pobres!<sup>41</sup>

Camilo también aprovechó su estadía para hacer una peregrinación a la Catedral de Chartres. Camilo fue a esta peregrinación que se hacía el día de Pentecostés, motivado por esa tradición y porque la Virgen María era de su devoción.<sup>42</sup>

---

<sup>38</sup> *La Gaceta*, No. 37, Bogotá, (7, abril, 1960); p. 2.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> *La Gaceta*, No. 7, Bogotá, (27, agosto, 1959); p. 3.

<sup>41</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá: Editorial Cimarrón, 1986. p. 29-30. Tomo I.

<sup>42</sup> La catedral fue construida por orden del obispo Fulbert en el siglo XIII en honor a la Virgen María. Desde la Edad Media acudían numerosas romerías desde Gran Bretaña, Normandía, Roma y Jerusalén. Casi todos los soberanos de Francia visitaron a Chartres, desde San Luis hasta Napoleón III. También la visitaron Francisco de Sales, Berullo, Vicente de Paul, Juan Eudes y Grignon de Montfort. Como todos los santuarios de peregrinación Chartres sufrió un eclipse a finales del siglo XVIII. Durante este periodo revolucionario, las estatuas fueron mutiladas y la cripta fue convertida en una prisión. Solamente en el siglo XIX se vino a operar un resurgimiento recobrando el esplendor del siglo XIII. En el siglo XX el santuario se convirtió casi en sitio obligado de visitar por los jóvenes intelectuales. CALVET, J. La romería estudiantil a Chartres. En: *Testimonio*, No. 25, Bogotá, (mayo, 1950); p. 47-49.



Todos estos contactos fueron importantes en la vida de Camilo, pero el más significativo para su acción posterior lo constituye el realizado con algunos líderes del movimiento de resistencia argelina en París.

## 2.6 Marguerit-Marie Olivieri (Guitemie) y el movimiento de liberación argelino

Guitemie era una joven de familia adinerada procedente de la isla de Córcega que a los diecisiete años abandonó su casa en Versalles para ingresar al Ejército de Liberación Argelino que luchaba contra el dominio colonial francés. Guitemie estaba vinculada a la Acción Social en favor de los argelinos. Cuando Camilo la conoció en París en el año de 1957, Guitemie pertenecía a un grupo de ayuda conformado por sacerdotes obreros, misioneros norafricanos y jóvenes intelectuales. Sus labores estaban encaminadas hacia la solución de problemas inmediatos como vivienda, alimentación, empleo y subsistencia. Pronto Camilo, anota Broderick, pudo contrastar la diferencia entre la labor que cumplía el Abate Pierre y los grupos de resistencia argelina en París: mientras que:

(...) el Abate Pierre trabajaba para vestir y alimentar a los pobres, no para la subversión del Estado; los argelinos, en cambio, estaban librando una guerra a muerte contra un gobierno colonial sumamente poderoso (...). Camilo se encontró metido en un ambiente donde todo el mundo hablaba de revolución. Sabían que tarde o temprano, tendrían que ganar. Ningún ejército regular, por más poderoso que fuera, podía resistir indefinidamente los ataques de las guerrillas y del pueblo argelino que las apoyaba.<sup>43</sup>

La labor de este grupo de argelinos en París estaba influida por los postulados de Frantz Fanon, en el sentido de trabajar con aquellos sectores denominados por el marxismo como **lumpen-proletariat**. Para este teórico de la revolución anticolonial es claro que la base social de la acción revolucionaria está en el campesinado y el **lumpen-proletariado**, aquí radica, según algunos analistas de su pensamiento, la originalidad de Fanon con relación a las tesis del marxismo y del marxismo-leninismo.<sup>44</sup>

Esta «tendencia campesinista» del pensamiento de Fanon se va a ver reflejada en los planteamientos sociológicos de Camilo del año 1963 donde sostiene que

---

<sup>43</sup> BRODERICK, *Op.cit.* p. 95.

<sup>44</sup> «Tanto para Engels como para Lenin (hasta 1905) el campesinado es un sector social del que se desconfía, al que se asigna un papel contrarrevolucionario, por lo menos pasividad o sorda oposición; (...) En cualquier caso es muy claro que nunca en el pensamiento marxista aparece el campesinado como un grupo social autónomo capaz de desarrollar una acción autónoma conducente al socialismo. Pero la revolución china (y la propia revolución rusa aunque más atenuadamente) ponen en evidencia la importancia de este grupo por razones estratégicas: al incorporarse la táctica guerrillera el apoyo campesino más que necesario es imprescindible para la implantación y desarrollo de los grupos revolucionarios». GEISMAR, Peter, et. al. **Frantz Fanon y la revolución anticolonial**. Argentina: Ediciones del Siglo, 1970. p. 14.

el campesinado en Colombia constituye la «vanguardia de la revolución» y la necesidad de la conformación de un Frente Democrático de Liberación Nacional.<sup>45</sup> Fanon afirmaba en *Los condenados de la tierra* que la gran transformación del siglo XIX fue la movilización política del proletariado en los países industrializados, y que la gran transformación social del siglo XX, en cambio, ha sido la movilización revolucionaria del campesinado. El campesinado engañado por miles de años, se ha convertido en la fuerza más revolucionaria del mundo.<sup>46</sup>

De este contacto con la resistencia argelina en el exilio, afirma Broderick, Camilo pudo intuir «por primera vez las emociones del combatiente» y que un «intelectual burgués podía cumplir efectiva función en la lucha revolucionaria de un pueblo explotado».<sup>47</sup>

Sin embargo, Camilo no fue el primer colombiano que Guitemie conoció en Europa, ella por otras circunstancias, recuerda Villar Borda, se había hecho amiga de algunos colombianos que vivían en París, entre ellos se encontraban Rafael Rivas Posada y Emilio Urrea. Es probable que también por intermedio de estas personas, se interesara por algunos problemas colombianos y decidiera venir al país. Obteniendo su visa de residente se vincula contractualmente con Icollantas; luego cuando Camilo ingresa a la ESAP se hace su asistente y secretaria. Hacia diez años que se habían conocido y desde allí sus vidas se vincularon estrechamente. De la evolución de esta relación afirma Broderick, «la mística católica de ambos evolucionó para abarcar la mística de la lucha de clases; o para transformarse en ella».<sup>48</sup> Para 1962 Guitemie se convirtió en la persona que estimulaba a Camilo a la acción y al conflicto; para 1965 ésta, junto con Jaime Arenas se convirtieron «en una especie de **manager**» que impulsaron a Camilo hacia una lucha frontal contra las clases dominantes. Olivieri, Arenas y Julio César Cortés eran quienes manejaban todos los asuntos internos del Frente Unido.<sup>49</sup>

---

<sup>45</sup> Esta tesis comenzó a ser esbozada en su estudio sobre la «Acción Cultural Popular» en 1962 y «La violencia y los cambios socio-culturales en las áreas rurales colombianas» en 1963. Formulaba explícitamente en junio de 1965 en una conferencia en la sede de la Compañía de Tabaco (COITABACO) en Medellín en los siguientes términos: «Pensemos ahora en cual es la labor del campesinado, donde creo realmente que está la vanguardia de la revolución». TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá: Cimarrón Editores, 1986. p. 476. p. 476.

<sup>46</sup> Los planteamientos de Fanon en torno al concepto del campesinado como vanguardia revolucionaria, son entre otros los siguientes: «El campesinado es descuidado sistemáticamente por la propaganda de la mayoría de los partidos nacionalistas. Y es evidente que en los países coloniales solo el campesinado es revolucionario. No tiene nada que perder y tiene todo por ganar. (...) las masas campesinas van a intervenir de manera decisiva, tanto en la lucha de liberación nacional como en las perspectivas que adopte la nación futura. (...) los campesinos que elaboran sus conocimientos al contacto con la experiencia, se mostrarán aptos para dirigir la lucha popular». FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica. 8a reimpresión, 1986. p. 54-114-131.

<sup>47</sup> BRODERICK, Op.cit. p. 95.

<sup>48</sup> *Ibid.* p. 241.

<sup>49</sup> *Ibid.*

Del contacto con el movimiento de liberación argelina, podemos anotar dos influencias en su pensamiento y formulación de sus tesis políticas: la idea de la conformación de un frente de liberación nacional y segundo la concepción del campesinado como vanguardia de la revolución en Colombia.

La permanencia de Camilo en Europa lo armó de los fundamentos teóricos que más tarde vendrían a ser fundamentales en su trabajo intelectual y político. Allí pudo entrar en contacto con una corriente de renovación dentro del cristianismo a través de su relación con los sacerdotes obreros y el catolicismo social francés del que había tenido ya referencia en el grupo *Testimonio* en Bogotá en el año 1947; otro elemento fundamental en la formación de su pensamiento fue el contacto con el mundo socialista y particularmente con el socialismo independiente de Yugoslavia y los concejos obreros autogestionarios; por último, tenemos su contacto en Francia con dos tipos de trabajo social, uno expresado a través de la asistencia caritativa del Abate Pierre y el otro vinculado a un proceso de liberación nacional anticolonialista llevado a cabo por grupos de resistencia liderados por sacerdotes obreros, misioneros norafricanos e intelectuales. Antes de su regreso a Colombia Camilo viaja a Nueva York y pasa luego a Minneapolis donde residía su hermano Fernando.

## 2.7 Camilo en Estados Unidos, 1958

Camilo sale de Europa en los primeros días de octubre de 1958 para los Estados Unidos y se matricula en un seminario sobre Sociología Urbana y Sociología del Trabajo en la Facultad de Sociología de la Universidad de Minnesota, donde Fernando uno de sus hermanos le había conseguido una beca. Estudia cuatro meses en calidad de «**Honorary Fellow**».<sup>50</sup>

El profesor de estos seminarios era Theodore Caplow, un seguidor de Roosevelt y crítico de las teorías de Marx.<sup>51</sup> Defensor de la sociología industrial y ocupacional, afirmaba que «las ciencias sociales deberían ser estudiadas por los empresarios si querían mantener una alta productividad y, al mismo tiempo, una sensación de felicidad entre los obreros».<sup>52</sup> Afirmaba que los conflictos laborales se deberían solucionar mediante la intervención de las asociaciones profesionales, el sindicalismo y la educación pública.

Camilo sintió admiración por los postulados de Caplow y de la Sociología norteamericana a tal punto que meses más tarde cuando se vinculó a la Facultad

---

<sup>50</sup> Hoja de Vida de Camilo Torres Restrepo. En: **Archivo de la Facultad de Sociología**. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1960.

<sup>51</sup> Como podemos observar el fantasma del anticomunismo seguía a Camilo por todas partes.

<sup>52</sup> BRODERICK. **Op.cit.** p. 98.

de Sociología de la Universidad Nacional lo invitó para que dictara unas conferencias en Colombia. Su admiración por lo que llamaba la «sociología norteamericana» no le permitía ver lo que se escondía detrás de todos esos planteamientos funcionalistas y positivistas en cuanto a la defensa del sistema capitalista y la consiguiente enajenación del elemento humano. «Su apreciación -afirma Broderick- era todavía ingenua; no tenía por qué cuestionar esa ciencia empirista que le habían enseñado». <sup>53</sup>

A la par con la participación en los seminarios sobre Sociología Urbana y del Trabajo se da a la tarea de organizar seccionales de ECEP en Minneapolis, Chicago y Nueva York y a fundar el Secretariado General de ECEP para los Estados Unidos. <sup>54</sup> Después de esta corta estadía en los EE.UU. regresa al país en los primeros días de enero de 1959. En marzo del mismo año es nombrado capellán auxiliar de la Universidad Nacional. Termina aquí lo que en el proceso de formación de una ideología, Gramsci denomina el «nivel individual». Comienza ahora su vinculación con la realidad nacional a través de su trabajo en instituciones estatales como el Ministerio de Educación Nacional, la Universidad Nacional, el Centro de Investigaciones Sociales, la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), el Instituto de Administración Social (IAS) y el Instituto Colombiano de Reforma Agraria; y la conformación de equipos de trabajo como el Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC -1959) y la Unidad de Acción Rural de Yopal (UARY-1964). Actividades que se enmarcan dentro del «nivel grupal» en la formación de una ideología, <sup>55</sup> tratados en el siguiente capítulo.

---

<sup>53</sup> **Ibid.**

<sup>54</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. **Escritos escogidos**. Bogotá: Cimarón Editores, p. 28. Tomo I.

<sup>55</sup> «Cabe por lo menos distinguir tres niveles en el proceso de formación de la ideología. Los llamaremos «**individual**», «**grupal**» y «**masivo**». **Primer nivel:** en éste nivel se efectúa la elaboración de aquellas coordenadas filosóficas de la concepción del mundo que condicionan la posibilidad de que la ideología surja y se desarrolle como una formación integral. (...) **Segundo nivel:** es la difusión de la verdades ya descubiertas, que está acompañada por la transformación de las mismas en normas de actividad grupal. En este nivel, las nuevas ideas se convierten en patrimonio de un sector intelectual más o menos amplio. (...) El paso de las ideas y doctrinas generales a la elaboración de programas económicos y políticos concretos está acompañado, algunas veces de aparición de «grietas» y «brechas» en la concepción del mundo, y en ocasiones lleva a transformar la ideología. (...) **Tercer nivel:** la transformación de las doctrinas y de las ideologías profesadas por algunos grupos, es cuando las masas populares empiezan ellas mismas... a crear la historia y llevar a la práctica de manera directa e inmediata «los principios y teorías»..., que hasta ese momento eran patrimonio de la intelectualidad». FANTIN, I. **El pensamiento socialista en la URSS. De utopía a Ciencia**. Moscú: Editorial Progreso, 1975. p. 100-103.



*Sacerdote, decano y profesor.*



*Camilo expositor.*



*Camilo con los estudiantes.*



*Camilo el político.*